

9 de mayo de 2022

(22-3623)

Página: 1/17

**Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional**

**INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 29 DE MARZO DE 2022**

**NOTA DE LA SECRETARÍA<sup>1</sup>**

El Grupo de Trabajo sobre la Reglamentación Nacional (GTRN) celebró una reunión el 29 de marzo de 2022, bajo la presidencia del Sr. Devabrata CHAKRABORTY, de Bangladesh. El orden del día propuesto para la reunión figuraba en los aerogramas WTO/AIR/WPDR/16, de fecha 8 de marzo de 2022, y WTO/AIR/WPDR/16/Corr.1, de fecha 14 de marzo de 2022. El informe de la reunión anterior del Grupo de Trabajo, celebrada el 30 de junio de 2021, figura en el documento S/WPDR/M/77.

Antes de pasar al contenido sustancial de la reunión, el Presidente recordó que, tras el acuerdo alcanzado por los Miembros sobre una lista de candidatos para el nombramiento de los Presidentes de los órganos subsidiarios del Consejo del Comercio de Servicios (CCS), la elección de los Presidentes para 2021 se había realizado siguiendo un procedimiento escrito y se había confirmado mediante un fax de fecha 5 de agosto de 2021. Desde su elección, el Presidente había celebrado consultas bilaterales con varias delegaciones.

El Presidente también indicó su intención de hacer una breve declaración sobre el "nombramiento del Presidente del GTRN para 2022" en el marco del punto "Otros asuntos".

Con estos cambios, se adoptó el orden del día.

La representante de Ucrania formuló una declaración sobre la situación actual en su país y los efectos de esta en la participación de Ucrania en la OMC. Ya se cumplían 34 días desde que la Federación de Rusia inició la guerra contra Ucrania y su población. Desde hacía ya más de un mes, Rusia había persistido en esa agresión sin precedentes contra su país, un ataque contra la soberanía y la integridad nacional de Ucrania que constituía una violación brutal del derecho internacional.

La representante de la Federación de Rusia planteó una cuestión de orden. Señaló que las observaciones de la oradora anterior no entraban en el ámbito de competencia de la OMC, y que las cuestiones planteadas no formaban parte del mandato del GTRN ni guardaban relación con el orden del día de la reunión, que figuraba en los aerogramas WTO/AIR/WPDR/16 y Corr.1 y había sido acordado por todos los Miembros al comienzo de la reunión.

El Presidente dijo que permitiría continuar a Ucrania.

La representante de Ucrania declaró que su Gobierno —consagrado a los principios y los valores fundamentales de la OMC, así como al sistema multilateral de comercio en general— tenía la firme convicción de que la agresión militar de un Miembro de la OMC contra otro Miembro de la OMC estaba poniendo al sistema de comercio en una situación sin precedentes que impedía a los Miembros desarrollar sus actividades de la forma habitual. La agresión militar rusa estaba destruyendo las infraestructuras y la economía. Ya se observaban los efectos en el comercio, los precios y el flujo mundial de bienes y servicios. La guerra a gran escala iniciada por Rusia tenía graves consecuencias económicas y comerciales a largo plazo que era necesario reconocer y abordar. Teniendo todo esto presente, la agresión de Rusia había creado una situación de incertidumbre directamente relacionada con el proceso de aplicación de los compromisos contraídos por Ucrania en el marco del AGCS con respecto a todos los modos de suministro y casi todos —si no todos— los

---

<sup>1</sup> El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y se entiende sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

sectores de servicios. En las circunstancias actuales, Ucrania no se encontraba en situación de ofrecer condiciones comerciales normales a los proveedores de servicios y a los consumidores de otros Miembros de la OMC. Por consiguiente, Ucrania confiaba en que los Miembros de la OMC siguieran solidarizándose con Ucrania y su población y que impusieran medidas de restricción del comercio contra el Estado agresor a fin de detener este ataque injustificado. Además, Ucrania instaba a los Miembros de la OMC a que consideraran la posibilidad de adoptar nuevas medidas con miras a suspender la participación de la Federación de Rusia en la OMC por violar la finalidad y los principios de la Organización. Ucrania estaba muy agradecida a los Miembros de la OMC que habían respaldado a su país en respuesta a esta terrible guerra y se negaban a mantener relaciones con Rusia.

El representante del Reino Unido agradeció a Ucrania su declaración. Habida cuenta de que los Miembros se reunían para debatir cuestiones relacionadas con la reglamentación nacional, no podían quedarse de brazos cruzados y pasar por alto la flagrante violación del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas que había cometido un Miembro de la OMC contra otro. Los Miembros no podían actuar como si no pasara nada, no solo por las repercusiones de la injustificable agresión en Ucrania, sino también por los efectos económicos y humanitarios más amplios de las acciones de Rusia en todo el mundo. Los Miembros ya habían visto las consecuencias directas de las acciones de Rusia, que impedían que Ucrania participara plenamente en el GTRN y en la labor de la OMC. Mientras Rusia siguiera violando el derecho internacional, los derechos humanos y múltiples compromisos con la paz y la seguridad, el Reino Unido continuaría colaborando con sus aliados y asociados de todo el sistema multilateral de comercio a fin de condenar las espantosas acciones de Rusia y aislarla en el plano internacional.

El representante de los Estados Unidos expresó su firme apoyo a Ucrania en estas circunstancias inconcebiblemente difíciles. Los Estados Unidos habían quedado profundamente impresionados por el heroísmo de los ucranianos y la valentía de sus fuerzas armadas y sus dirigentes. Los Estados Unidos condenaban el ataque premeditado y no provocado de Rusia contra Ucrania, así como las acciones del régimen bielorruso en apoyo de la guerra de agresión de Rusia. La guerra premeditada del Presidente Putin había dado lugar a una catastrófica pérdida de vidas y a mucho sufrimiento humano. Rusia era la única responsable de esas muertes y esa destrucción, y Rusia debía rendir cuentas al mundo. Los Estados Unidos instaron a Rusia a que pusiera fin de inmediato al uso de la fuerza contra Ucrania y a que se abstuviera tanto de proferir nuevas amenazas ilegales como de hacer uso de la fuerza contra cualquier Estado miembro de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos y sus aliados y asociados se mantenían unidos en el compromiso de velar por que el Gobierno ruso pagara un elevado precio económico y diplomático por persistir en la invasión de Ucrania. La OMC se fundamentaba en determinados valores, entre ellos la convicción de que un orden internacional justo y equitativo se basaba en las normas, la reciprocidad y la transparencia. Las acciones de Rusia eran incompatibles con el sistema basado en normas que los Miembros habían creado y que se esforzaban en mejorar. El comportamiento de Rusia, esta perpetración de una guerra de agresión contra Ucrania, minaba los derechos de Ucrania en esta Organización y era fundamentalmente incompatible con los valores y los principios de la OMC.

La representante de Australia declaró que Ucrania había explicado muy claramente que el ataque de Rusia había anulado la capacidad de Ucrania para participar en la OMC y había tenido profundos efectos desestabilizadores en la economía mundial, en particular menoscabando la previsibilidad y la certidumbre del comercio mundial de servicios. Australia se sumaba a los Estados Unidos y el Reino Unido en la firme condena del ataque no provocado e injustificado de Rusia contra Ucrania. Las acciones de Rusia vulneraban el derecho internacional y la soberanía e integridad territorial de un Estado vecino. Esta crisis tenía profundas repercusiones humanitarias, de seguridad y económicas. La Federación de Rusia debía retirar sus fuerzas del territorio ucraniano y comprometerse a buscar una solución diplomática. Australia respaldaba la acción colectiva de la comunidad internacional de imponer costos y aumentar la presión sobre Rusia y aquellos en Rusia responsables de esta situación indescriptible.

El representante de la Unión Europea expresó su plena solidaridad con Ucrania y su población. En el extenso debate que ya había tenido lugar en la reunión del Consejo General sobre la agresión militar rusa, se había puesto de manifiesto la amplia condena de muchos Miembros y se había responsabilizado directamente a la Federación de Rusia por los efectos negativos en la seguridad alimentaria, el comercio de bienes y servicios y la estabilidad económica mundial. La Unión Europea y sus Estados miembros seguirían apoyando a Ucrania. La Unión Europea ya había adoptado importantes sanciones económicas y comerciales contra Rusia y estaba dispuesta a adoptar nuevas

medidas. La Unión Europea instó a Rusia a que pusiera fin de inmediato a la agresión, a que retirara sus fuerzas militares y a que respetara la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

El representante del Canadá se sumó a la firme condena de otros oradores a la invasión injustificada y no provocada de Ucrania. Ya hacía 34 días que los ataques tenían amplias consecuencias humanitarias y provocaban la muerte sin sentido de personas inocentes. La comunidad internacional tenía que intervenir en esta cuestión. Se trataba no solo de un ataque a Ucrania, sino también de un ataque al derecho internacional, en particular la Carta de las Naciones Unidas, así como a la democracia, la libertad y los derechos humanos.

El representante del Japón condenó en los términos más enérgicos la agresión de Rusia contra Ucrania, porque infringía claramente la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y porque constituía una grave violación del derecho internacional que prohibía el uso de la fuerza y una grave infracción de la Carta de las Naciones Unidas. El Japón instó encarecidamente a Rusia a que pusiera fin al ataque y retirara de inmediato sus fuerzas a territorio ruso. El Japón, junto con la comunidad internacional, se solidarizaba con Ucrania y su población.

El representante de Nueva Zelandia se sumó a los demás Miembros en la enérgica condena del ataque no provocado e injustificado lanzado por el Presidente Putin contra Ucrania. La invasión ilegal rusa estaba teniendo amplias consecuencias humanitarias y ya había causado la muerte sin sentido de personas inocentes. Nueva Zelandia apoyaba con firmeza la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y respaldaba a Ucrania en su defensa contra la agresión rusa. Nueva Zelandia apoyaba enérgicamente la acción colectiva de la comunidad internacional para denunciar las acciones flagrantes e ilegales de Rusia y para censurar a aquellos integrantes del Gobierno del Presidente Putin que eran responsables.

El representante de la República de Corea condenaba firmemente la invasión armada de Ucrania por parte de Rusia, acción que consideraba una vulneración de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. En ninguna circunstancia podía justificarse el empleo de la fuerza que causara víctimas inocentes. La soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania debían ser respetadas. Corea compartía la profunda preocupación que había expresado la comunidad internacional por la evolución de la situación humanitaria en Ucrania.

El representante de Suiza condenó en los términos más enérgicos posibles la agresión militar de la Federación de Rusia contra Ucrania, que constituía una violación flagrante del derecho internacional, en particular de la prohibición del uso de la fuerza y del principio de integridad territorial. Suiza instó a Rusia a que respetara sus obligaciones internacionales, a que revirtiera sus acciones y a que retirara sus tropas y contribuyera a la desescalada de esta situación. Suiza exhortó a todos los actores a que respetaran el derecho internacional y, en particular, el derecho internacional humanitario.

La representante de la Federación de Rusia expresó su decepción por el hecho de que esta reunión del GTRN se hubiera iniciado con el incumplimiento del procedimiento por el que se exigía que los Miembros siguieran el orden del día adoptado. Desgraciadamente, los Miembros habían planteado cuestiones ajenas al ámbito de la OMC. Lamentablemente, la reunión había comenzado con determinada desinformación, que se estaba utilizando activamente para manipular la opinión pública e incitar al odio contra los rusos. Los oradores anteriores no habían sido muy fieles a la verdad y la objetividad. En una reunión reciente del Consejo General, muchos Miembros se habían declarado defensores del sistema multilateral y habían copatrocinado una declaración sobre medidas inmediatas en apoyo del sistema multilateral de comercio en preparación de una Duodécima Conferencia Ministerial (CM12) exitosa.<sup>2</sup> Sin embargo, esos mismos Miembros proponían que se declarase una guerra económica a Rusia e introducían medidas discriminatorias restrictivas y agresivas, que eran ineficaces como herramienta política, causaban daños a la economía mundial y daban lugar a un aumento de los costos comerciales, a perturbaciones en las cadenas de suministro y a conmociones en diversos mercados. Los amigos del sistema multilateral de comercio no eran quienes pretendían perturbar más el comercio, sino quienes acataban las normas del sistema y recordaban que el comercio, incluso en los momentos más difíciles, había podido desempeñar un papel estabilizador. La Federación de Rusia instaba a los Miembros a que respetaran las normas de

---

<sup>2</sup> WT/GC/W/841 /Rev.3

procedimiento y a que no convirtieran esta reunión formal del GTRN en un foro de debate insustancial.

## **1 PUNTO A PREOCUPACIONES SISTÉMICAS EN RELACIÓN CON EL ARTÍCULO VI.4 DEL AGCS Y EL DOCUMENTO DE REFERENCIA - PUNTO INCLUIDO A PETICIÓN DE LA INDIA Y SUDÁFRICA**

1.1. El Presidente señaló que el punto sustantivo del orden del día se titulaba "Preocupaciones sistémicas en relación con el artículo VI.4 del AGCS y el documento de referencia". Este punto había sido incluido a petición de las delegaciones de la India y Sudáfrica.

1.2. La representante de la India, en nombre de la India y Sudáfrica, dijo que, en diciembre de 2021, 67 Miembros de la OMC (52 países desarrollados y 15 países en desarrollo) habían concluido las negociaciones en el marco de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios y habían afirmado que el resultado de sus negociaciones se aplicaría en régimen NMF. La India, Sudáfrica y Namibia, en la reunión del Consejo General celebrada en febrero de 2022<sup>3</sup>, habían planteado la cuestión de la legalidad de las iniciativas relacionadas con las declaraciones conjuntas (IDC), en particular la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. En la comunicación se había destacado, entre otras cosas, la contradicción entre las IDC y los principios fundamentales de la OMC, así como las consecuencias de las IDC para el sistema y el desarrollo.

1.3. Con respecto a las preocupaciones sistémicas planteadas sobre la relación entre el artículo VI.4 y el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, la India y Sudáfrica señalaron que los proponentes de la Iniciativa sostenían que no era necesario el consenso multilateral para incorporar esos resultados al marco de la OMC, puesto que esas nuevas normas se anexarían a las Listas de compromisos específicos. No obstante, la India y Sudáfrica afirmaron que las enmiendas de las normas o las adiciones a estas requerían una decisión basada en el consenso multilateral. Como no se había seguido ese procedimiento en el caso de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, eso era contrario a los principios y objetivos fundamentales del sistema multilateral, consagrados en el Acuerdo de Marrakech. En concreto, el AGCS, leído junto con el Acuerdo de Marrakech, establecía reglas y procedimientos relativos a la enmienda de las normas que diferían de los aplicables a la modificación de las Listas. Si bien era cierto que las normas del AGCS se regían por la Parte II de dicho Acuerdo, titulada "Obligaciones y disciplinas generales", en la Parte III del AGCS figuraban disposiciones relativas a los "[c]ompromisos específicos" de los distintos Miembros, que debían inscribirse en las Listas de sectores específicos. Si bien tanto el artículo VI.4 (que figuraba en la Parte II) como el artículo XVIII (que figuraba en la Parte III) se referían a los títulos de aptitud, las licencias y las normas, las diferencias entre las normas generales y los compromisos específicos no podían pasarse por alto y el artículo XVIII del AGCS no debía utilizarse para incorporar al marco multilateral las normas dimanantes de las 'Obligaciones y disciplinas generales' previstas en el artículo VI.4. El derecho de los Miembros de consignar "compromisos adicionales" en sus Listas en virtud del artículo XVIII del AGCS no debía equivaler, directa o indirectamente, a una variación (dilución, modificación o aclaración) de ninguna de las disposiciones del AGCS.

1.4. En términos más generales, la India y Sudáfrica recordaron que en su comunicación se reconocía que la labor de las IDC tenía consecuencias para el sistema y para el desarrollo. Todo intento de introducir en la OMC nuevas normas resultantes de las negociaciones de las iniciativas relacionadas con declaraciones conjuntas sin cumplir las prescripciones de los artículos IX y X del Acuerdo de Marrakech sería perjudicial para el funcionamiento del sistema multilateral de comercio basado en normas y erosionaría su integridad al subvertir las normas y los principios fundacionales establecidos en el Acuerdo de Marrakech; sentaría un precedente para que cualquier grupo de Miembros pudiera plantear cualquier cuestión en la OMC sin el consenso necesario; eludiría la supervisión colectiva de los Miembros para incorporar nuevas normas o enmiendas a las normas vigentes en la OMC; usurparía los limitados recursos de la OMC a disposición de las negociaciones multilaterales; induciría a los Miembros a hacer caso omiso de los mandatos multilaterales existentes alcanzados por consenso en favor de asuntos sin mandatos multilaterales; marginaría o excluiría cuestiones que eran difíciles, pero que seguían siendo fundamentales para el sistema multilateral de comercio, como la agricultura o el desarrollo, lo que socavaría el equilibrio en la definición de los programas de trabajo, los procesos de negociación y los resultados; dejaría a los Miembros sin más

<sup>3</sup> WT/GC/W/819 /Rev.1

alternativa que elegir entre mantenerse al margen de los debates o participar en asuntos incompatibles con sus prioridades, necesidades, preocupaciones y niveles en materia de desarrollo económico; fragmentaría el sistema multilateral de comercio; y menoscabaría el carácter multilateral de la OMC. La India, Sudáfrica y otros habían presentado estas preocupaciones en las reuniones del GTRN celebradas en diciembre de 2019 y junio de 2021.

1.5. La India y Sudáfrica afirmaron asimismo que si bien existían estudios en los que se había intentado calcular los beneficios desde el punto de vista del comercio exterior y la reducción de los costos comerciales para la economía mundial (OMC, septiembre de 2021; OMC y OCDE, noviembre de 2021), pocos estudios habían evaluado las repercusiones de esas disciplinas en materia de reglamentación en los países en desarrollo, sobre todo desde el punto de vista de los costos de cumplimiento de esas disciplinas y las consecuencias en el margen de actuación y de reglamentación de los países en desarrollo. Según estimaciones, las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios darían lugar a una reducción de los costos del comercio de servicios y los beneficios para los países participantes serían de alrededor de USD 150.000 millones anuales. No obstante, esos estudios no arrojan luz sobre la distribución de esos beneficios a un nivel desagregado y comparativo, es decir, sobre los beneficios totales para los países desarrollados que ya habían puesto en aplicación esas reglamentaciones y sobre los costos para los países en desarrollo participantes que aún no habían establecido esas disciplinas. Además, si bien en esos estudios se sostenía que existía una gran correlación entre, por un lado, la aplicación de las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios y, por otro lado, el volumen del comercio de servicios y la participación en las cadenas de valor mundiales, no se establecía una relación de causalidad entre ambas cuestiones. En el documento de trabajo elaborado por funcionarios de la OMC también se constataba que eran cada vez más los países que incluían disposiciones de reglamentación nacional en el ámbito de los servicios en sus acuerdos comerciales. Sin embargo, a juicio de la India y Sudáfrica, incluir esas disposiciones con respecto a los países asociados de la región era muy distinto de contraer compromisos sobre las mismas cuestiones en el marco del AGCS. Por ejemplo, un país en desarrollo pequeño podría estar dispuesto a incluir una disciplina conforme a la cual se previera "informar a los solicitantes de los motivos de la denegación de una solicitud y permitir volver a presentarla" para aplicarla con respecto a sus países asociados en un acuerdo comercial regional; en cambio, para un país en desarrollo, no sería viable asumir un compromiso así con respecto a todos los Miembros de la OMC, ya que conllevaría enormes costos de cumplimiento, así como recursos humanos y financieros específicos. Según las estadísticas facilitadas por el documento de trabajo elaborado por funcionarios de la OMC, mientras que más del 70% de los países de ingresos altos había incluido esa disposición en sus acuerdos comerciales, solo la había incluido el 30% de los países de ingresos bajos y medianos. Se observaba, pues, un marcado contraste en la muy limitada inclusión de esas disciplinas en los acuerdos comerciales concertados por los países de ingresos bajos. Análogamente, en el documento de trabajo elaborado por funcionarios de la OMC se señalaba que más del 60% de los Miembros no participantes en la muestra había incluido al menos una obligación reglamentaria que iba más allá del AGCS en sus acuerdos comerciales. Una vez más, la insinuación de que, a partir de la inclusión de esas disciplinas en los acuerdos comerciales, cabía suponer que era fácil para los países en desarrollo incorporar esos compromisos a sus Listas anexas al AGCS tropezaba con dificultades, puesto que esas disciplinas se aplicarían en régimen NMF y representarían unos enormes costos de cumplimiento para un país en desarrollo. Por poner un ejemplo, con respecto a las disciplinas sobre la calidad y la facilitación reglamentaria, el porcentaje de los Miembros participantes en la iniciativa que habían contraído compromisos en sus acuerdos comerciales era de alrededor del 68%, frente al 11% de los no participantes. Por consiguiente, la carga reglamentaria para los países en desarrollo que asumieran esos compromisos adicionales sería mucho más elevada en comparación con la de los países desarrollados.

1.6. La India y Sudáfrica también declararon que el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios no abordaba las necesidades y las esferas de interés de los países en desarrollo, entre ellas las siguientes:

- a. El Documento de Referencia no contenía disposiciones sustantivas sobre las prescripciones y procedimientos en materia de títulos de aptitud, entre ellos las normas sobre la debida consideración a la experiencia profesional de los proveedores de servicios. Estas normas tenían efectos importantes en los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, en el modo 4.

- b. El Documento de Referencia no contenía disposiciones sólidas sobre trato especial y diferenciado. Si bien el Documento de Referencia incluía disposiciones sobre los períodos de transición y una exención para los países menos adelantados Miembros, no preveía la reducción de los derechos administrativos para los proveedores de servicios de los países en desarrollo. Análogamente, no establecía plazos más largos para la aplicación progresiva de esas medidas en los sectores de servicios y modos de suministro de interés para las exportaciones de los países en desarrollo.
- c. Al parecer, en el Documento de Referencia no se trataba adecuadamente la dimensión de desarrollo. Los países desarrollados Miembros no tenían la obligación vinculante de prestar asistencia técnica a los países en desarrollo y los países menos adelantados. Por el contrario, las disciplinas relacionadas con el 'Desarrollo' se incluían en la Sección I del Documento de Referencia, y ni siquiera debían consignarse en las Listas de los Miembros. De hecho, en la Sección I se establecía que "Los Miembros consignarán las disciplinas de la Sección II en sus Listas como compromisos adicionales en virtud del artículo XVIII del Acuerdo". En el Documento de Referencia simplemente se alentaba a los participantes (tanto a los países desarrollados Miembros como a los países en desarrollo Miembros) a que prestaran asistencia técnica y apoyo para la creación de capacidad a los países en desarrollo y los países menos adelantados previa petición, y si estaban "en condiciones de hacerlo".

1.7. Para concluir, la India y Sudáfrica señalaron que el GTRN no se había reunido con regularidad ni había avanzado en la labor técnica sobre cuestiones comprendidas en el alcance de su mandato. El déficit de desarrollo en el Documento de Referencia ponía de manifiesto la importancia de proseguir con el mandato del GTRN. La India y Sudáfrica invitaron a los demás Miembros a formular sugerencias y los instaron a que revitalizaran los debates sobre la reglamentación nacional en el marco del GTRN, de conformidad con el mandato del artículo VI.4, a fin de lograr disciplinas acordadas a nivel multilateral y aumentar la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial de servicios mediante disciplinas inclusivas y orientadas al desarrollo.

1.8. El representante de Costa Rica afirmó que, en su calidad de Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, había escuchado con interés la declaración de la India, en nombre de la India y Sudáfrica. Aclaró que el hecho de que los Miembros mantuvieran esa conversación en el GTRN no debía malinterpretarse como un reconocimiento de que las disciplinas elaboradas y acordadas en el marco de la Iniciativa Conjunta correspondían al ámbito de competencia del GTRN, ni de que el GTRN era el mejor contexto para abordarlas. Más bien, daba fe de la voluntad y la flexibilidad de que hacían gala los participantes en la Iniciativa en el empeño de escuchar y abordar las preocupaciones planteadas.

1.9. Señaló que una de las cuestiones planteadas guardaba relación con la supuesta necesidad de un mandato de negociación multilateral para que los Miembros de la OMC trabajaran en asuntos tratados en los acuerdos de la OMC, o en cualquier otro asunto nuevo de carácter multilateral. No entendía cómo podía interpretarse la necesidad de un mandato multilateral en las palabras "La OMC será el foro para las negociaciones", como se establecía en el artículo III.2 del Acuerdo de Marrakech. La Iniciativa no coincidía con la opinión de que el artículo III.2 del Acuerdo de Marrakech debía interpretarse en el sentido de que era necesario evitar de hecho las negociaciones sobre cuestiones abarcadas por los Acuerdos de la OMC a menos que todos los Miembros de la OMC coincidieran en que esas negociaciones podían ser objeto de debate.

1.10. El Coordinador afirmó que una de las preocupaciones planteadas en las reuniones anteriores tenía que ver con la relación entre el mandato del GTRN y el resultado obtenido en la Iniciativa Conjunta. Se trataba de una cuestión a la que los participantes ya habían respondido claramente en numerosas ocasiones. Por consiguiente, el orador reiteró que el mandato multilateral establecido en el artículo VI.4 del AGCS debían cumplirlo todos los Miembros de la OMC de manera colectiva. La decisión de un subconjunto de Miembros de la OMC de contraer compromisos adicionales que iban más allá del AGCS en el mismo ámbito, de conformidad con el artículo XVIII del AGCS, no invalidaba el mandato. No podía considerarse que los compromisos adicionales contraídos por los distintos Miembros suponían un cumplimiento pleno o parcial del mandato colectivo enunciado en el AGCS. De hecho, algunos participantes veían claramente la obtención de un resultado en la Iniciativa Conjunta como un paso hacia un resultado multilateral en el futuro. El orador solo podía suponer que la preocupación por el artículo VI.4 del AGCS se basaba en un deseo de avanzar en el GTRN sobre la elaboración de disciplinas en materia de reglamentación nacional. Los participantes en la

Iniciativa estarían dispuestos a estudiar cualquier propuesta de trabajo sobre las disciplinas en el marco del mandato previsto en el artículo VI.4.

1.11. El Coordinador señaló asimismo que los copatrocinadores de este punto del orden del día sostenían que las disciplinas acordadas por la Iniciativa Conjunta reducían las obligaciones existentes en el marco del AGCS o concedían nuevas interpretaciones a conceptos existentes en la OMC. El Coordinador puso de relieve que en el Documento de Referencia se afirmaba explícitamente que las disciplinas no se interpretarían en el sentido de que reducían las obligaciones que correspondían a los Miembros en virtud del AGCS. Eso en realidad era evidente, puesto que ningún compromiso nuevo contraído por los Miembros en sus Listas podía contradecir o socavar las obligaciones existentes en el marco del AGCS. Los participantes en la Iniciativa habían decidido incluir esa frase en el texto del Documento de Referencia a fin de ofrecer mayor seguridad a los Miembros, en especial a aquellos que habían decidido no participar en los resultados, de que sus derechos en el marco de la OMC no se verían afectados.

1.12. Con respecto a las preocupaciones expresadas sobre el enfoque de la consignación en listas mediante el cual se daría efecto jurídico a las disciplinas sobre la reglamentación nacional de los servicios, el Coordinador puso de relieve las siguientes cuestiones: en primer lugar, el artículo XVIII del AGCS preveía explícitamente la posibilidad de consignar compromisos adicionales en la esfera de la reglamentación de los servicios. Eso era importante porque las disciplinas que había acordado la Iniciativa abarcaban exactamente la clase de medidas enumeradas en el AGCS como esferas para compromisos adicionales, a saber, los "títulos de aptitud, las normas o las cuestiones relacionadas con las licencias". El Coordinador también había oído que los compromisos adicionales solo podían abordar sectores específicos, pero no podían aplicarse horizontalmente. Sin embargo, no había podido encontrar en el AGCS ningún fundamento textual para esta afirmación. Reiteró que, para cada participante, las disciplinas se aplicarían a un conjunto distinto de sectores, a saber, aquellos que figuraban en sus Listas anexas al AGCS, así como a cualquier otro sector que los distintos Miembros decidieran incluir. En segundo lugar, de conformidad con el enfoque de la consignación en listas previsto en el artículo XVIII del AGCS, las disciplinas sobre la reglamentación nacional de los servicios únicamente serían vinculantes para los Miembros participantes. En consecuencia, la aplicación de este resultado crearía derechos adicionales para otros Miembros, pero no les impondría, ni podía imponerles, obligaciones adicionales. En tercer lugar, mediante la incorporación a las Listas anexas al AGCS de los Miembros participantes, las disciplinas sobre reglamentación nacional en el ámbito de los servicios serían aplicables a todos los Miembros en régimen NMF. Ese era un aspecto de suma importancia, porque incluso los proveedores de servicios de los Miembros que optaran por no participar en la Iniciativa podrían beneficiarse por igual. Los participantes, contrariamente a lo que algunos Miembros habían sostenido, no afirmaban que cualquier beneficio que las Iniciativas Conjuntas estuvieran dispuestas a conceder en régimen NMF solo podía incorporarlo a la OMC un subconjunto de Miembros. Lo que hacían los participantes era utilizar el mecanismo bien establecido del AGCS para mejorar sus compromisos específicos, y dentro de los límites exactos que habían estipulado los redactores del AGCS. La consecuencia necesaria era que esos compromisos mejorados se aplicarían en régimen NMF, y por tanto los beneficios de su aplicación recaerían en todos los Miembros. Por último, el Coordinador insistió en que evidentemente no existía el menor riesgo de fragmentación del sistema multilateral de comercio por el hecho de mejorar los compromisos existentes en el marco del AGCS. Eso era porque las Listas anexas al AGCS eran instrumentos flexibles concebidos para dar cabida a Miembros con compromisos de mayor o menor nivel. De hecho, esta flexibilidad era una de las características estructurales del AGCS por las que los países en desarrollo habían luchado durante la Ronda Uruguay. El Coordinador señaló que los Miembros se encontraban en una peculiar situación: unas cuantas delegaciones opinaban que otros Miembros no estaban autorizados a asumir una obligación jurídica y otorgar condiciones comerciales mejores a los proveedores de servicios de los 164 Miembros de la OMC, entre ellos los de este número muy limitado de Miembros que habían planteado algunas preocupaciones.

1.13. El Coordinador señaló asimismo que la India y Sudáfrica habían manifestado que, en su opinión, en el Documento de Referencia no se abordaban de manera adecuada determinadas cuestiones, como las prescripciones y los procedimientos en materia de títulos de aptitud o el trato especial y diferenciado. Recordó que el resultado que habían acordado 67 Miembros reflejaba un compromiso entre todas las partes negociadoras. Reflejaba una zona de entendimiento en la que todos los participantes se sentían cómodos. Insistió en que las negociaciones siempre habían estado abiertas a todos los Miembros de la OMC, y las delegaciones de la India y Sudáfrica podrían haber tratado cuestiones de su interés en cualquier momento durante las negociaciones de la Iniciativa Conjunta.

1.14. Por otra parte, el Coordinador señaló que la India también había mencionado que posiblemente los países en desarrollo no disponían de recursos suficientes para ampliar sus compromisos en materia de reglamentación más allá de los asociados comerciales regionales. Sin embargo, a lo largo de los debates en el marco de la Iniciativa, el grupo había tenido la experiencia opuesta. Por lo general, los participantes habían indicado que estaban aplicando disciplinas en materia de reglamentación sobre una base no discriminatoria, y que el hecho de contar con regímenes reglamentarios diferentes para distintos asociados comerciales no era factible y supondría costos adicionales.

1.15. El Coordinador recordó que, el 2 de diciembre de 2021, 67 Miembros habían adoptado una Declaración para anunciar la conclusión satisfactoria de las negociaciones sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. Eso fue todo un éxito, para las empresas, para todos los Miembros de la OMC y para la OMC en tanto Organización. Y lo fue aún más para el programa mundial de desarrollo. Aunque los servicios representaban ya alrededor de dos tercios del PIB mundial, ese resultado —entre un grupo de Miembros que representaban el 90% del comercio mundial de servicios— aumentaría el comercio de servicios y facilitaría la participación en las cadenas de valor mundiales. Además, impulsaría la competitividad de las empresas manufactureras y agrícolas, puesto que los servicios eficientes eran un insumo cada vez más importante para esos sectores. Era importante señalar que, habida cuenta de que los costos fijos relacionados con el comercio recaían predominantemente en las empresas más pequeñas, los más beneficiados con la aplicación de estos resultados serían los proveedores de servicios pequeños y medianos, en particular los de los países en desarrollo. El Coordinador señaló que, según los países en desarrollo Miembros que habían participado en el resultado, las reformas de la reglamentación nacional de los mercados de servicios habían sido una piedra angular de sus estrategias de desarrollo, y la participación en la Iniciativa se consideraba un elemento fundamental para alcanzar ese objetivo. En los últimos tres años, varios países en desarrollo Miembros habían decidido sumarse a la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, reconociendo que las disciplinas incluidas en el Documento de Referencia eran claramente compatibles con las reglamentaciones que habían adoptado recientemente para agilizar los procedimientos administrativos y facilitar las operaciones comerciales, con miras a seguir apoyando el comercio de servicios. Por otro lado, la reforma de la reglamentación no se limitaba a las economías de ingresos bajos y medios. Según las investigaciones llevadas a cabo por el Banco Mundial, desde 2003/2004, muchas de las economías de ingresos altos de la OCDE habían introducido un total de 464 cambios en sus reglamentaciones nacionales, "lo que indica que incluso aquellos a quienes se toma como referencia tienen margen de mejora en su entorno empresarial". Eso confirmaba claramente que se trataba de un resultado beneficioso para los Miembros de la OMC de todos los niveles de desarrollo y en todas las regiones del mundo. El Coordinador también puso de relieve que, según un informe sobre políticas comerciales elaborado recientemente por la OCDE y la OMC, se calculaba que la reducción de los costos del comercio podía alcanzar el 11%, con un ahorro del orden de los USD 150.000 millones anuales. Como era lógico, la mayor parte de ese ahorro beneficiaría a los Miembros que aplicaran las disciplinas en sus jurisdicciones. No obstante, según la investigación llevada a cabo por la OCDE y la OMC, los no participantes también se beneficiarían considerablemente, con un ahorro anual en costos de unos USD 17.000 millones.

1.16. Para concluir, el Coordinador instó a todos los Miembros a que examinaran detenidamente las disciplinas y decidieran si podían ser útiles para promover sus programas internos y contribuir a sus propias aspiraciones de desarrollo.

1.17. La representante de Barbados, en nombre del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), dio las gracias a las delegaciones de la India y Sudáfrica por haber solicitado la reunión. El Grupo ACP preguntó si los participantes en la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios tenían la intención de invocar el artículo XXI del AGCS para modificar sus Listas y aplicar los resultados de sus nuevos compromisos NMF. En particular, el Grupo ACP preguntó si ese procedimiento requeriría una comunicación al Consejo del Comercio de Servicios y posteriores consultas con los Miembros afectados. El Grupo ACP atribuía gran importancia al carácter multilateral de la OMC y a la elaboración de normas acordadas multilateralmente por consenso. Para concluir, el Grupo ACP expresó su voluntad de participar en la labor del GTRN y su disposición a hacerlo.

1.18. La representante de la Unión Europea apoyaba la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Señaló que las preocupaciones planteadas ya se habían formulado en reuniones anteriores del GTRN y otras



reuniones de la OMC y recordó la posición de la UE acerca de estas cuestiones. Para la Unión Europea, la reglamentación nacional era una de las esferas fundamentales del comercio de servicios y requería una mayor convergencia entre los Miembros. La UE seguía siendo, pues, firme partidaria de la labor multilateral sobre la reglamentación nacional.

1.19. La Unión Europea recordó que en el período previo a la Undécima Conferencia Ministerial, celebrada en 2017, los Miembros habían trabajado intensamente en el GPRN para lograr un resultado multilateral. Pese a ello, no había sido posible alcanzar ese resultado en la Conferencia Ministerial debido a la oposición de algunos Miembros. Desde entonces, un gran número de Miembros interesados había seguido trabajando en la negociación de disciplinas sobre la reglamentación nacional —esfuerzo plasmado en el Documento de Referencia— en un formato abierto sobre la base de la Declaración Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios (WT/MIN(17)/61), adoptada en Buenos Aires. Estas negociaciones habían concluido satisfactoriamente con la adopción de una Declaración (WT/L/1129) por un grupo de 67 Miembros de la OMC, entre ellos la Unión Europea. El resultado de estas negociaciones figuraba en un Documento de Referencia en el que se preveía un conjunto de disciplinas que cualquier Miembro de la OMC, si así lo decidía, podía incorporar a sus Listas anexas al AGCS. El resultado reflejaba un acuerdo entre todos los Miembros participantes en las negociaciones, entre ellos algunos países en desarrollo Miembros, en consonancia con sus propios objetivos e intereses. La Unión Europea invitaba a todos los Miembros de la OMC a que consideraran la posibilidad de adjuntar el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios a sus Listas y estaba dispuesta a dialogar con cualquier Miembro interesado.

1.20. La Unión Europea señaló que en el artículo XVIII del AGCS se autorizaba a los Miembros a negociar compromisos adicionales con respecto a las medidas relativas al comercio de servicios no sujetas a consignación en listas en virtud de los artículos XVI o XVII del AGCS, incluidas las referidas a títulos de aptitud, normas o cuestiones relacionadas con las licencias, con miras a consignar dichas medidas en sus Listas. En opinión de la UE, si los Miembros decidían consignar compromisos adicionales en materia de reglamentación nacional, en ningún caso podía considerarse que tales compromisos supusieran un debilitamiento de los que ya habían contraído en virtud del AGCS. Como había explicado el Coordinador de la Iniciativa, la utilización del enfoque de consignación en listas previsto en el artículo XVIII del AGCS beneficiaría a todos los Miembros que comerciaban con los participantes en la Iniciativa. Eso revestía especial importancia, habida cuenta de que los Miembros participantes representaban más del 90% del comercio de servicios.

1.21. La representante de Australia apoyaba plenamente la exhaustiva declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Australia, como había expuesto en las reuniones del Consejo General en varias ocasiones, no compartía los argumentos formulados por la India y Sudáfrica sobre la forma jurídica de esta Iniciativa Conjunta. El AGCS no contenía ninguna disposición que impidiera, sino que autorizaba específicamente, a los Miembros que incorporaran mejoras en sus Listas anexas al AGCS de manera unilateral o como un grupo de Miembros. Esto no requería el consenso del conjunto de Miembros, ya fuera con respecto a un mandato de negociación o a la incorporación de los resultados finales. Australia confiaba plenamente en la compatibilidad de este enfoque con la OMC para incorporar un resultado de la Iniciativa al marco jurídico de la Organización. Además, Australia tampoco compartía el argumento de que las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios constituían de algún modo "normas" que, jurídicamente, no tenían cabida en las Listas anexas al AGCS de los Miembros. En opinión de Australia, las disciplinas abarcaban precisamente esos tipos de medidas que se enumeraban en el AGCS como ámbitos en los que se podían contraer compromisos adicionales en virtud del artículo XVIII del Acuerdo, a saber, "títulos de aptitud, normas o cuestiones relacionadas con las licencias". En el texto no se incluía ninguna limitación que indicara que los compromisos contraídos en el marco del artículo XVIII del AGCS no podían asumirse con carácter intersectorial.

1.22. Australia recordó que los Miembros participantes en la Iniciativa adoptaban esas disciplinas además de sus compromisos vigentes en virtud del AGCS con respecto al acceso a los mercados y el trato nacional. Por consiguiente, las disciplinas, por su propio diseño, se basaban en los compromisos contraídos por los Miembros en el marco del AGCS y los mejoraban. Además, las disciplinas se aplicarían en condiciones NMF en beneficio de todos los Miembros, incluidos los no participantes. En el AGCS se había previsto claramente un proceso de esfuerzos progresivos para que los compromisos fueran más ambiciosos con el paso del tiempo, de conformidad con sus objetivos de liberalización. Esos esfuerzos eran los que estaban realizando ahora los Miembros

participantes en la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Si bien un número muy limitado de Miembros mantenía que los participantes no tenían derecho a eso, esa afirmación no estaba confirmada por el texto del AGCS ni era compatible con su espíritu. Como había indicado el Coordinador, todos los Miembros debían enorgullecerse del hecho de que un grupo de ellos hubiera sido capaz de lograr un resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, el primer conjunto de normas de la OMC sobre los servicios acordado en un cuarto de siglo. Esas normas servirían para que las empresas, los consumidores y las comunidades de los Miembros pudieran beneficiarse del comercio de servicios y apoyarían la recuperación de la pandemia. Se esperaba que ese resultado diera lugar a un ahorro considerable en los costos del comercio, y que salieran especialmente beneficiadas las mipymes y las mujeres empresarias, en particular las de los países en desarrollo. Ese resultado ayudaría a la OMC a revitalizar su muy necesaria función de elaboración de normas y a realizar avances en otras esferas de interés en la elaboración de normas. Para concluir, Australia esperaba seguir trabajando con el fin de poner en aplicación el resultado de la Iniciativa y estaba dispuesta a proseguir los esfuerzos de divulgación para animar a otros Miembros a sumarse a ella.

1.23. El representante de China dio las gracias a la India y Sudáfrica por compartir sus opiniones y expresó el apoyo de su delegación a la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. En opinión de China, el resultado de la Iniciativa complementaría los debates multilaterales de las siguientes maneras: en primer lugar, ya desde el comienzo, las negociaciones de la Iniciativa se habían llevado a cabo estrictamente de conformidad con los principios de apertura, inclusión y transparencia de la OMC; en segundo lugar, en el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios se establecía claramente que las disciplinas previstas en él no debían interpretarse en el sentido de que reducían las obligaciones que correspondían a los Miembros en virtud del AGCS; en tercer lugar, el resultado de la Iniciativa se incorporaría en las Listas de los participantes como compromisos adicionales y se aplicaría en régimen NMF en beneficio de todos los Miembros de la OMC.

1.24. China declaró que el resultado relativo a la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios mejoraría la transparencia y la eficacia del entorno empresarial en la esfera de los servicios. Según investigaciones realizadas por la OMC y la OCDE, la reducción de los costos del comercio entre los participantes en la Iniciativa derivada de la aplicación de las nuevas disciplinas ascendería a USD 135.000 millones anuales. El ahorro anual de los costos para las exportaciones de servicios de los no participantes sería de alrededor de USD 17.000 millones. Si bien la pandemia seguía causando estragos, el resultado de la Iniciativa apoyaría la recuperación económica mundial e impulsaría el crecimiento, en especial en los sectores de servicios, debido a la reducción de los trámites burocráticos y al aumento de la transparencia. Además, mejoraría la eficacia y la pertinencia de la OMC al dar una respuesta concreta a las necesidades de la comunidad empresarial. Como firme defensora del sistema multilateral de comercio, China estaba dispuesta a colaborar con todos los Miembros para hacer avanzar los debates en el GTRN. Consideraba que el GTRN y la Iniciativa relativa a la Declaración Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios podían complementarse mutuamente con el objetivo último de establecer normas multilaterales de aplicación universal sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios.

1.25. El representante del Taipei Chino dio las gracias a la India y Sudáfrica por compartir sus opiniones y preocupaciones relativas al artículo VI.4 del AGCS y el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Sin embargo, el Taipei Chino, como había reiterado en reuniones anteriores del Consejo General, no compartía esas preocupaciones y apoyaba la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Las negociaciones plurilaterales mantenidas en el marco de la Iniciativa Conjunta habían dotado a los Miembros de las herramientas y los medios necesarios para avivar su interés por el comercio de servicios, y habían respondido a las necesidades de las empresas y los consumidores de manera oportuna. Las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios favorecían un entorno eficiente, transparente, previsible y no discriminatorio para el comercio de servicios. Aumentaban y mejoraban las disciplinas básicas del AGCS sobre la reglamentación nacional. El Taipei Chino señaló que los Miembros que participaban en la Iniciativa Conjunta no podían menoscabar jurídicamente las obligaciones que habían contraído en el marco del AGCS y, en consecuencia, no podían alterar el equilibrio entre los derechos y las obligaciones de los Miembros, como también se había aclarado en el párrafo 6 de la Sección I del Documento de Referencia. Los compromisos adicionales que los Miembros participantes en la Iniciativa Conjunta pretendían incluir en sus Listas de conformidad con el artículo XVIII

del AGCS eran en esencia mejoras de sus compromisos vigentes. A juicio del Taipei Chino, los Miembros tenían derecho a contraer compromisos adicionales sobre la reglamentación nacional como mejoras de sus Listas existentes. Esos compromisos adicionales se aplicarían en régimen NMF y beneficiarían a todos los Miembros. El Taipei Chino acogía con agrado la oportunidad de continuar el debate sobre las cuestiones relacionadas con la elaboración de disciplinas sobre la reglamentación nacional en el GTRN.

1.26. El representante de la República de Corea apoyó la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Corea era un ferviente defensor del sistema multilateral de comercio y de la OMC. Como muchos otros Miembros, Corea confiaba en que el resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios complementara los Acuerdos de la OMC existentes y no los socavara, en particular el mandato del artículo VI.4 del AGCS. Corea subrayó que todos los Miembros, con independencia de su nivel de desarrollo o de sus intereses, eran libres de participar en los debates mantenidos en el marco de esta Iniciativa. Pese a la conclusión de las negociaciones de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, todos los Miembros de la OMC podían tratar de alcanzar más resultados a través del GTRN. Corea señaló que el artículo XVIII del AGCS permitía a los participantes en la Iniciativa aplicar el resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios mediante la actualización de sus Listas de compromisos. Eso sería jurídicamente vinculante solo para los Miembros participantes en la Iniciativa Conjunta. Pero más importante aún era el hecho de que los compromisos adicionales beneficiarían a los proveedores de servicios de todos los Miembros, al aplicarse en régimen NMF, con lo que sus efectos trascenderían del AGCS. Este resultado en materia de reglamentación nacional en el ámbito de los servicios serviría en última instancia para crear un entorno empresarial más transparente, previsible y competitivo para el comercio y la inversión mundiales en el sector de los servicios. A largo plazo, la aplicación de buenas prácticas en materia de reglamentación darían lugar a un mayor bienestar para los consumidores, a un aumento de las entradas de IED, a recursos humanos extranjeros más competentes y a la mejora de la competitividad en el sector de servicios de los Miembros participantes.

1.27. El representante de Nueva Zelanda apoyó la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Como ha sucedido con otras iniciativas en el marco del programa de servicios a lo largo de la historia de la OMC, los Miembros participantes en la Iniciativa Conjunta estaban allanando el camino para un enfoque del comercio de servicios más abierto y liberalizado, no solo para ellos sino para el conjunto de los Miembros y la Organización en general. Nueva Zelanda veía con satisfacción que varios Miembros de la OMC seguían sumándose a la Iniciativa y confiaba en que otros hicieran lo mismo a medida que avanzara la Iniciativa. Aunque los participantes en la Iniciativa ya habían obtenido un resultado significativo, Nueva Zelanda tenía la firme determinación de lograr más progresos en la esfera de las normas sobre la reglamentación nacional en la OMC en el futuro.

1.28. La representante de Turquía agradeció a la India y Sudáfrica su interés por el resultado de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Insistió en que Turquía mantenía su compromiso con el mandato del GTRN establecido en el artículo VI.4 del AGCS. De hecho, Turquía consideraba que el resultado de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios era un paso firme para promover la importancia de las buenas prácticas de reglamentación. Turquía había contribuido activamente a los debates de la Iniciativa, y se enorgullecía del resultado obtenido, que sería vinculante solo para los Miembros participantes, pero crearía derechos para todos los Miembros de la OMC al aplicarse en régimen NMF. Turquía, un país en desarrollo, valoraba enormemente ese resultado, puesto que las disciplinas sobre la reglamentación nacional no solo desempeñarían un papel fundamental para el desarrollo mundial del comercio de servicios, sino que además contribuirían a crear un entorno propicio para el desarrollo del sector nacional de servicios. Turquía invitaba a los Miembros que en la actualidad no participaban en la Iniciativa a que se plantearan la posibilidad de sumarse a la Declaración del 2 de diciembre de 2021 y a que incorporaran el Documento de Referencia a sus Listas anexas al AGCS, y esperaba con interés elaborar nuevas disciplinas sobre la reglamentación nacional en el marco del GTRN.

1.29. El representante de Hong Kong, China se hizo eco de la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Hong Kong, China había participado activamente en los debates sobre la reglamentación nacional en varios órganos de la OMC, entre ellos el GTRN, así como en la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Hong Kong, China seguía opinando que los

debates celebrados en el marco de la Iniciativa Conjunta nunca habían tenido por objeto sustituir la labor llevada a cabo por el GTRN ni su mandato previsto en el artículo VI.4 del AGCS. Por el contrario, el resultado de la Iniciativa ayudaría a modernizar y fortalecer el sistema multilateral de comercio, a revitalizar la labor de elaboración de normas de la OMC y a atender las necesidades comerciales. El representante señaló que las disciplinas adoptadas por la Iniciativa Conjunta se aplicarían en régimen NMF en beneficio de todos los Miembros. El resultado de la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios no supondría un debilitamiento o una modificación de ninguna de las disposiciones del AGCS ni menoscabaría las obligaciones vigentes de los Miembros establecidas en el AGCS. En el Documento de Referencia adoptado por los participantes en la Iniciativa en diciembre de 2021, se afirmaba claramente que las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios no debían interpretarse en el sentido de que reducían las obligaciones de los Miembros asumidas en el marco del AGCS.

1.30. Hong Kong, China señaló que, como ponía de manifiesto la investigación realizada por la OMC y la OCDE, la aplicación de las nuevas disciplinas nacionales en materia de servicios podía traducirse, según se esperaba, en un ahorro en costos comerciales de hasta USD 150.000 millones anuales. Eso subrayaba el valor y la importancia de la labor de la Iniciativa Conjunta en el empeño de facilitar el ecosistema del comercio de servicios mundial, en especial durante los tiempos de la pandemia de COVID-19. Hong Kong, China mantenía su compromiso de trabajar en estrecha colaboración con otros participantes en la Iniciativa para aprovechar los beneficios del resultado y estaba dispuesto a participar constructivamente en todos los debates o propuestas con miras a elaborar normas de reglamentación nacional multilaterales en el GTRN.

1.31. La representante del Canadá dijo que su delegación era una firme defensora del sistema multilateral de comercio y había participado de manera constructiva en numerosos debates sobre cuestiones relacionadas con el comercio, como la reglamentación nacional, en los diferentes formatos previstos en el marco de la OMC. El Canadá consideraba que las nuevas disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, que iban más allá del AGCS, reforzarían las buenas prácticas de reglamentación sobre la autorización de la prestación de servicios regulados, lo que proporcionaría más certidumbre y previsibilidad a los proveedores de servicios de los países tanto desarrollados como en desarrollo Miembros. En vista de que no se producían avances en las negociaciones multilaterales, el Canadá se había sumado a la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios junto con otros Miembros interesados y veía con satisfacción el ambicioso resultado obtenido en ese foro. El Canadá expresó su pleno apoyo a la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. El Canadá sostenía firmemente que la labor de la Iniciativa no infringía el mandato del artículo VI.4 del AGCS. Aunque el Documento de Referencia daba suficientes garantías de que el resultado no afectaba a los derechos y las obligaciones vigentes de los Miembros no participantes, estos últimos se beneficiarían de una mayor previsibilidad y transparencia gracias a la aplicación del resultado en los marcos nacionales de reglamentación. En opinión del Canadá, una gobernanza más sólida y la reducción de los obstáculos reglamentarios innecesarios podían apoyar el crecimiento económico facilitando la actividad empresarial.

1.32. El Canadá tenía la firme convicción de que las iniciativas plurilaterales formaban parte integrante del sistema multilateral de comercio y que no se requería ningún mandato multilateral para iniciar negociaciones entre los Miembros interesados. Analizando las anteriores prácticas de la OMC, en particular en el contexto de los Gobiernos en proceso de adhesión, podían encontrarse varios ejemplos de Miembros que, de manera individual o coordinada, habían decidido mejorar unilateralmente sus respectivas Listas anexas al AGCS. A juicio del Canadá, el Documento de Referencia ofrecía el enfoque más pragmático y transparente posible para que los participantes en la Iniciativa incorporaran nuevas disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios en sus Listas anexas al AGCS. Como las disciplinas se aplicarían en régimen NMF, todos los Miembros de la OMC, no solo los participantes, se beneficiarían en mayor o menor grado del resultado obtenido por la Iniciativa. En este contexto, si algunos Miembros optaban por mejorar sus propios compromisos sobre la base de los procedimientos establecidos en la OMC con miras a beneficiar de maneras concretas a todos los Miembros y al sector de servicios mundial, con inclusión de las mipymes, el Canadá no acababa de entender que hubiera preocupaciones reales.

1.33. El Canadá señaló que varios no participantes habían asistido a los debates de la Iniciativa o los habían observado de cerca. El Canadá alentaba a todos los Miembros interesados a que se plantearan la posibilidad de sumarse al resultado relativo a la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios y animaba a los Miembros a que se dirigieran al Coordinador de la Iniciativa si tenían

alguna pregunta. El Canadá consideraba que el GTRN no era el foro adecuado para examinar el contenido de las disciplinas específicas adoptadas por la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. En cuanto a la labor multilateral futura, el Canadá seguía dispuesto a considerar cualquier propuesta de los Miembros que tratara de hacer avanzar constructivamente el mandato del artículo VI.4 del AGCS. Hasta entonces, el Canadá se centraría en lograr progresos sobre la reglamentación nacional en el marco de la Iniciativa y apoyaba a la OMC como órgano de negociación pertinente en lo que se refería a normas comerciales significativas.

1.34. Además, el Canadá remarcó que, en los Acuerdos de la OMC, disposiciones fundamentales como las obligaciones de trato de la nación más favorecida y de trato nacional impedían a los Miembros discriminar entre interlocutores comerciales o entre bienes y servicios nacionales e importados. El párrafo 22 d) del Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios tenía por objeto impedir la discriminación por razón de género en el contexto de los procedimientos de autorización para proveedores de servicios. Esa obligación se consignaría como compromiso adicional en las Listas anexas del AGCS de los Miembros participantes. En opinión del Canadá, en vista de los muy distintos significados y ámbitos de estas obligaciones, el párrafo 22 d) no equivalía a una limitación de las obligaciones de trato NMF o de trato nacional. De hecho, en palabras de la DGA Ellard de la OMC, esta disposición "institucionaliza aún más la cuestión del género en la OMC, que pasa de ser una organización insensible a las cuestiones de género a una organización con perspectiva de género". Para lograr la igualdad de género, era preciso tener en cuenta los conceptos de justicia y equidad para compensar las desventajas históricas y sociales que impedían a las mujeres y los hombres beneficiarse de la igualdad de oportunidades. En la nota al párrafo 22 d) se establecía que el trato diferenciado entre hombres y mujeres no equivalía necesariamente a discriminación y que podía haber razones legítimas para aplicar un trato diferenciado entre hombres y mujeres. La disciplina de la Iniciativa sobre la no discriminación representaba una medida concreta adoptada para promover el empoderamiento de las mujeres a través del comercio. Esa disposición contribuía a que el comercio internacional fuera un entorno accesible a las mujeres asegurando condiciones de igualdad para las mujeres proveedoras de servicios.

1.35. El representante de los Estados Unidos se hizo eco de la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. En opinión de los Estados Unidos, las ventajas del resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios estaban claras: al hacer frente a los procedimientos de autorización opacos que afectaban negativamente a los proveedores de servicios, los Miembros podían crear más oportunidades para los trabajadores, reducir los costos de los consumidores y mejorar las condiciones del comercio. Ese logro favorecería especialmente a las mipymes, cuyas exportaciones se veían de hecho obstaculizadas por esos procedimientos opacos. Los Estados Unidos esperaban que otros Miembros contemplaran la posibilidad de sumarse a la Iniciativa.

1.36. La representante del Reino Unido sumó su voz a la de otros Miembros que subrayaron la validez y el valor de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios y apoyó con firmeza la intervención del Coordinador. El Reino Unido sostenía que el resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios favorecería al comercio de servicios y a los proveedores de servicios de todos los Miembros de la OMC. La Iniciativa Conjunta constituía un éxito para la OMC, para sus Miembros y para las empresas de todo el mundo, y el Reino Unido animaba a los demás Miembros interesados a que se sumaran a ella.

1.37. La representante de México dio las gracias a la India y Sudáfrica por compartir sus opiniones acerca de la labor de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios y expresó su apoyo a la declaración del Coordinador. En opinión de México, las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios complementarían los compromisos específicos contraídos por los Miembros interesados en sus respectivas Listas anexas al AGCS. Esas disciplinas no afectarían a ningún derecho u obligación vigente en el marco del AGCS o de cualquier otro Acuerdo de la OMC. Además, las disciplinas solo serían vinculantes para los Miembros que las consignaran en sus Listas anexas al AGCS. Al aplicarlas en régimen NMF, se garantizaría la igualdad de trato para los proveedores de servicios de todos los Miembros de la OMC. Por último, México seguía dispuesto a continuar el diálogo a fin de atender cualquier preocupación de los Miembros.

1.38. El representante de Suiza dio las gracias a la India y Sudáfrica por compartir sus opiniones y preocupaciones acerca del Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios y apoyó la declaración del Coordinador de la Iniciativa Conjunta. Suiza siempre

había sido firme defensora del sistema multilateral de comercio, y en particular de la labor relativa a la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Por ese motivo, Suiza había participado activamente en diversas configuraciones para debatir sobre la elaboración de disciplinas en materia de reglamentación nacional, en particular en el GTRN y la Iniciativa Conjunta. El objetivo de las disciplinas elaboradas en el marco de la Iniciativa Conjunta no era cumplir el mandato del artículo VI.4 del AGCS —que permanecía intacto— ni alterar o reducir ninguna de las obligaciones vigentes en el marco del AGCS. Por el contrario, las disciplinas se basaban en los compromisos vigentes en el marco del AGCS contraídos por los Miembros que habían adoptado el Documento de Referencia y los complementaban, además de ampliar los derechos de todos los Miembros de la OMC, entre ellos los que no tenían intención de adoptarlo.

1.39. El representante de Colombia dio las gracias a los Miembros por el debate y consideró que tenía especial importancia intercambiar ideas y conocer mejor las distintas perspectivas de los Miembros con respecto a la labor de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Colombia expresó su pleno apoyo a la declaración del Coordinador de la Iniciativa. Colombia, como muchos otros países en desarrollo, consideraba que el comercio de servicios era una excelente oportunidad para fortalecer su capacidad de exportación, lo que favorecería a las personas de todos los niveles de formación y de todas las regiones. De hecho, dada la diversidad de los servicios, estos podían adaptarse a las distintas realidades comerciales del país. Para Colombia, desde el inicio de las negociaciones sobre este tema en la OMC, la reglamentación nacional había sido siempre una cuestión prioritaria por las siguientes dos razones fundamentales: en primer lugar, las disciplinas sobre reglamentación nacional garantizaban que las obligaciones en materia de acceso a los mercados no se vieran afectadas negativamente por las medidas internas; en segundo lugar, las disciplinas creaban condiciones básicas de gobernanza para el buen funcionamiento del sector de los servicios a nivel nacional. Por ese motivo, Colombia consideraba que las disciplinas sobre la reglamentación nacional beneficiarían tanto a las exportaciones como al propio funcionamiento del mercado nacional.

1.40. Colombia declaró que el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios abordaba plenamente sus intereses nacionales. La elaboración del texto había avanzado mediante un proceso abierto, en el que los Miembros interesados habían propuesto las disciplinas que consideraban importantes. Ese proceso se asemejaba mucho al que siempre se había seguido en el pasado, por ejemplo, para la preparación de los documentos del Presidente del GTRN en 2009 y 2011, cuando los Miembros presentaron y debatieron su visión sobre el tema. Entonces, como hoy, Colombia participó activamente presentando propuestas y subrayando la importancia de la cuestión, como también se podía ver en los documentos JOB(06)/34; JOB(06)/193; JOB/SERV/231, entre otros. El representante de Colombia remarcó asimismo que las disposiciones en materia de reglamentación nacional ya estaban incluidas en sus acuerdos regionales de liberalización, puesto que su país tenía la firme convicción de que esas medidas eran importantes y útiles. Además, en el proceso de continuas mejoras de las instituciones internas del país, Colombia ya había puesto en aplicación muchas de las obligaciones contenidas en el Documento de Referencia, no como resultado de las negociaciones de la Iniciativa, sino como consecuencia natural del objetivo de buscar las mejores condiciones para sus empresas de servicios. Colombia mantenía su firme compromiso con el sistema multilateral de comercio, y no habría participado en la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios si no hubiese tenido la certeza de que el resultado fortalecería a la OMC y beneficiaría a todos los Miembros.

1.41. La representante de la Federación de Rusia dio las gracias a la India y Sudáfrica por su contribución al debate sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. La Federación de Rusia estaba convencida de que una OMC sólida, basada en normas, era esencial para el funcionamiento eficaz del sistema multilateral de comercio. Coincidió con la India, Sudáfrica y otras delegaciones en que debía respetarse el principio de la adopción de decisiones por consenso, según la definición del Acuerdo de Marrakech. La Federación de Rusia también compartía el interés de la India y Sudáfrica en que se aclarasen los aspectos técnicos del proceso de certificación y estaba dispuesta a proseguir los debates en el Comité de Compromisos Específicos o en cualquier otro formato adecuado.

1.42. La Federación de Rusia señaló que se había adherido a la OMC en 2012, cuando la función de negociación se hallaba ya sometida a presiones debido a profundas divergencias entre los Miembros y fue necesario impulsarla. Al mismo tiempo, era evidente la urgencia de negociar normas comerciales actualizadas, en especial en un sector económico tan importante como el de los servicios. La Federación de Rusia había decidido sumarse a la Iniciativa Conjunta sobre la

Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios porque estaba convencida de que las disciplinas en materia de transparencia, seguridad jurídica y previsibilidad que tuvieran por objeto reducir los obstáculos reglamentarios innecesarios para las empresas y los consumidores de todo el mundo, estaban en estrecha consonancia con el espíritu de la OMC y no contradecían el mandato del artículo VI.4 del AGCS. En opinión de la Federación de Rusia, las disciplinas no podían afectar a ninguno de los derechos y obligaciones vigentes de los Miembros en el marco del AGCS. El derecho de los Miembros a reglamentar e introducir nuevos reglamentos con miras a alcanzar sus objetivos de política nacional, en especial en los países en desarrollo, seguía siendo incuestionable como principio fundamental del AGCS. Eso revestía suma importancia no solo en el contexto de la reglamentación nacional, sino también en la negociación de cualquier norma nueva sobre el comercio de servicios. Además, la Federación de Rusia señaló que las actividades del GTRN eran en cierta medida únicas, quizá más que las de otros órganos subsidiarios del Consejo del Comercio de Servicios, y su mandato daba margen para proseguir la labor de negociación. La elaboración de normas formaba parte claramente del mandato del GTRN. A ese respecto, la representante se hizo eco de las palabras del Coordinador de la Iniciativa, que había animado a todos los Miembros a que se plantearan cuáles eran las disposiciones sobre reglamentación nacional en el ámbito de los servicios que podían debatirse en el GTRN sobre una base multilateral. El Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios ya contenía un amplio conjunto de normas y recomendaciones. Sin embargo, era como una instantánea realizada en un período determinado, una época de las políticas comerciales que llegaba a su fin. No era exhaustivo ni permanente. De hecho, en muchos acuerdos regionales y a nivel nacional, ya había ejemplos de disposiciones distintas y más ambiciosas sobre la reglamentación nacional de los sectores de los servicios.

1.43. Por último, la Federación de Rusia animó a todos los Miembros a que siguieran trabajando en las disciplinas necesarias para asegurarse de que las medidas relativas a las prescripciones y procedimientos en materia de licencias, las normas técnicas y las prescripciones y procedimientos en materia de títulos de aptitud no constituyeran obstáculos innecesarios al comercio de servicios. Todavía quedaban muchos obstáculos y restricciones, lo que significaba que trabajar para eliminarlos era una importante prioridad para los negociadores.

1.44. El representante de Indonesia tomó nota de las preocupaciones expresadas por las delegaciones de la India y Sudáfrica con respecto a la relación entre el artículo VI.4 del AGCS y el Documento de Referencia. Indonesia reconocía que cada una de las Iniciativas Conjuntas tenía características distintas. Por consiguiente, a pesar de su participación en otros dos procesos plurilaterales - uno sobre el comercio electrónico y otro sobre la facilitación de las inversiones para el desarrollo, Indonesia consideraba que aclarar la institucionalidad de las iniciativas conjuntas en el seno de la OMC era esencial para asegurar la correcta aplicación de sus resultados en la OMC. Con respecto al resultado obtenido por la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, Indonesia sabía que el artículo XVIII del AGCS permitía a los Miembros negociar compromisos adicionales sobre medidas, entre ellos los que atañían a los títulos de aptitud, las normas o las cuestiones relativas a las licencias, en estrecha relación con las obligaciones establecidas en el artículo VI.4 del AGCS. No obstante, en opinión de Indonesia, los Miembros debían aclarar si un compromiso adicional podía incorporar o abarcar "nuevas disciplinas" o si el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios contenía "nuevas disciplinas" que debían abordarse en el marco del artículo VI.4 del AGCS. En ese contexto, Indonesia estudiaría detenidamente las opiniones expresadas por otros Miembros en la reunión. Entretanto, Indonesia confiaba en que todos los Miembros mantuvieran la voluntad y el compromiso de continuar la negociación sobre la reglamentación nacional en el marco del GTRN con miras a alcanzar un resultado multilateral que beneficiara a todos los Miembros y al sistema multilateral de comercio.

1.45. El representante de Singapur reiteró el firme apoyo de su delegación a la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Singapur hizo hincapié en que el resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios estaba en consonancia y en sincronía con la labor de la OMC. El rasgo más importante de la Iniciativa Conjunta era que seguía siendo abierta, transparente e inclusiva para todos los Miembros. El representante animó a todos los Miembros a que participaran en la Iniciativa Conjunta, con miras a alcanzar un resultado multilateral. A juicio de Singapur, el resultado sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios fortalecía la razón de ser de la OMC y aumentaba su pertinencia en unos tiempos en que la Organización se enfrentaba a numerosos desafíos. La Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios había demostrado que ese formato podía reunir a los Miembros en el empeño de lograr resultados

significativos y pertinentes con miras a abordar las cuestiones nuevas y emergentes a las se enfrentaban las empresas, tanto grandes como pequeñas.

1.46. EL representante del Brasil respaldó la declaración formulada por el Coordinador de la Iniciativa. Como en reuniones anteriores, el Brasil reiteró que no había nada en el Acuerdo sobre la OMC que impidiera a grupos de Miembros mejorar sus Listas de compromisos específicos, tanto individualmente como de una manera coordinada. En opinión del Brasil, una vez incorporadas a las Listas de los participantes en la Iniciativa, las disciplinas del Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios beneficiarían a todos los Miembros de la OMC, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo. Para los participantes en la Iniciativa, las disposiciones del Documento de Referencia aportarían más transparencia y previsibilidad a sus entornos reglamentarios, contribuyendo a reducir los costos y a facilitar el comercio para los proveedores de servicios nacionales y extranjeros. En el caso del Brasil, como en el de muchos otros países en desarrollo, ya se habían llevado a cabo una serie de reformas internas en los últimos años con el fin de mejorar el entorno empresarial nacional, y esas reformas estaban muy en consonancia con las buenas prácticas de reglamentación contenidas en el Documento de Referencia. Los proveedores de servicios de los no participantes, por su parte, también se beneficiarían de la mejora de las condiciones reglamentarias al aplicarse en régimen NMF las disposiciones del Documento de Referencia. Por último, el representante alentó a los no participantes a que se plantearan la posibilidad de adoptar las disciplinas del Documento de Referencia a fin de ampliar los beneficios derivados de la mejora de los entornos reglamentarios a un mayor número de proveedores de servicios.

1.47. El representante de Chile reiteró el apoyo de su delegación a la Iniciativa Conjunta sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios, así como a todas las iniciativas conjuntas en general. Chile señaló que la incorporación de las disciplinas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios a las Listas de compromisos específicos de cada participante de conformidad con el artículo XVIII del AGCS era plenamente compatible con las normas de la OMC y no requería consenso. Por último, en cuanto a los efectos de la aplicación del Documento de Referencia en los países en desarrollo Miembros, Chile, como país en desarrollo, ya venía adoptando esa clase de medidas desde hacía varios años, firmemente convencido de que reportarían beneficios al comercio de servicios y al comercio en general. La adopción de buenas prácticas de reglamentación beneficiaría a todos los Miembros de la OMC, independientemente de su nivel de desarrollo.

1.48. La representante de Barbados, en nombre del Grupo ACP, señaló que los nuevos compromisos que se habían presentado en el marco de la Iniciativa Conjunta guardaban relación con el AGCS, en particular con el artículo XVIII del Acuerdo, como habían indicado los participantes en repetidas ocasiones. Y en el contexto del artículo XXI del AGCS se disponía de procedimientos para la modificación de las Listas de compromisos específicos. Teniendo esto presente, el Grupo ACP preguntó si los participantes en la Iniciativa tenían la intención de invocar el artículo XXI del AGCS a fin de aplicar los resultados de sus nuevos compromisos NMF a sus Listas, y si ese procedimiento requería una comunicación al Consejo del Comercio de Servicios y consultas con los Miembros afectados.

1.49. El representante de Costa Rica señaló que, como se establecía en la Declaración adoptada el 2 de diciembre de 2021 (WT/L/1129), los participantes se proponían incorporar como compromisos adicionales en sus Listas anexas al AGCS las disciplinas establecidas en el Documento de Referencia sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios. Las disciplinas se aplicarían a los sectores que figuraban en las Listas anexas al AGCS de los participantes, así como a cualquier sector adicional identificado por los distintos participantes. Hasta el momento, se habían presentado los proyectos de Listas correspondientes a 65 Miembros, y solo quedaban pendientes dos proyectos de Listas. Con sujeción a la finalización de los procedimientos internos requeridos, los participantes tenían el propósito de presentar sus Listas para su certificación antes del 1 de diciembre de 2022, de conformidad con los "Procedimientos para la certificación de rectificaciones o mejoras de las Listas de compromisos específicos", como se establecía en el documento S/L/84, de 14 de abril de 2000. Se informaría a todos los Miembros de la OMC a su debido tiempo.

1.50. La representante de la India dio las gracias a los Miembros por sus observaciones. La India consideraba alentador observar que, como habían expresado algunos Miembros, existía interés en seguir celebrando debates en el marco del GTRN. La India reiteró que el GTRN no se había reunido con regularidad ni había avanzado en la labor técnica sobre cuestiones comprendidas en el ámbito de su mandato; por consiguiente, invitaba a los demás Miembros a que presentaran sugerencias



sobre cómo revitalizar los debates acerca de la reglamentación nacional en el marco del GTRN, de conformidad con el mandato del artículo VI.4 del AGCS, con miras a establecer disciplinas acordadas multilateralmente que aumentaran la participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios mundial mediante disciplinas orientadas al desarrollo inclusivas.

1.51. La representante de Barbados, en nombre del Grupo ACP, preguntó si la certificación solo tendría lugar entre los participantes en la Iniciativa o si se aplicaría el artículo XXI del AGCS. El Grupo ACP estaba dispuesto a debatir esta cuestión con otros Miembros y deseaba recibir orientación técnica de la Secretaría de la OMC al respecto.

1.52. Un representante de la Secretaría de la OMC señaló que el procedimiento de certificación que los participantes tenían previsto seguir era un procedimiento multilateral adoptado en el documento S/L/84. En la OMC, no era posible certificar un resultado entre un subconjunto de Miembros.

1.53. El representante de Venezuela agradeció las perspectivas expuestas por la India y Sudáfrica. Venezuela no era un *demandeur* de servicios, pero sin duda estaba a favor de los procesos multilaterales acordados en la OMC. Por ese motivo, Venezuela lamentaba que las negociaciones no hubieran continuado en el GTRN conforme al mandato establecido en el artículo VI.4 del AGCS. Venezuela compartía asimismo las mismas preguntas formuladas por Barbados y el Grupo ACP sobre los procedimientos para la certificación del resultado de la Iniciativa Conjunta.

1.54. El Presidente señaló que las delegaciones tenían diferentes puntos de vista sobre las cuestiones planteadas en la reunión, pero confiaba en que el intercambio de opiniones hubiera resultado útil para aclarar las distintas perspectivas de los Miembros. Animó a las delegaciones a que prosiguieran los debates a nivel bilateral y en otros formatos que consideraran apropiados. A fin de reanudar la labor sustantiva en el Grupo de Trabajo, los Miembros debían hacer aportaciones. El Presidente entendía que, en esta etapa, tal vez fuera difícil que las delegaciones hicieran propuestas concretas sobre la labor multilateral. Por tanto, se pondría en contacto con las delegaciones de manera bilateral con miras a examinar en qué esferas abarcadas por el mandato del GTRN consideraban "necesario" establecer disciplinas y estaban dispuestos a contribuir.

1.55. Así quedó acordado.

## **2 PUNTO B: OTROS ASUNTOS**

2.1. El Presidente recordó que el nombramiento del Presidente del GTRN normalmente debía tener lugar al término de la primera reunión del año. Sin embargo, dado que la lista de candidatos para el nombramiento de los Presidentes de los órganos subsidiarios del Consejo del Comercio de Servicios (CCS) para 2022 no había sido confirmada hasta la fecha, en la presente reunión no se pudo nombrar al Presidente para 2022. En cuanto se confirmara la lista de candidatos, esta se comunicaría a los Miembros, y se les indicarían además otras disposiciones relativas al nombramiento y el traspaso de la Presidencia.

---